

LA EDUCACIÓN Y EL TEATRO

Por María del Mar García-Carrasco (Profesora de Lengua y Literatura)

La educación y el teatro comparten características comunes, similitudes y también diferencias.

En el aula el profesor es comparable a un actor que interpreta una función real frente a un público: el alumnado heterogéneo, dispar; unas veces atento, otras aburrido; en ocasiones díscolo y en muchas impertinente, impaciente y maleducado. Las interrupciones son muchas en el aula, no tanto en el teatro...

Mientras la función teatral es ficticia, el profesor desempeña un papel real, es cierto que en ocasiones debe fingir cuando se encuentra momentáneamente enfermo o pierde la voz al forzarla demasiado.

El profesor transmite sus emociones mediante el lenguaje no verbal, que no siempre es perceptible por el alumnado.

En el aula existe interacción entre el profesorado y el alumnado, su público.

En el teatro no se da esta interacción, salvo en el teatro experimental. Recuerdo que me comentaron que había una sala de teatro en Madrid en la que se entregaban tomates a la entrada al público para que se los arrojaran a los actores, por si no les había gustado la obra. Una experiencia curiosa ciertamente.

En el teatro como en el aula son importantes: el cuerpo, la voz y la obra (en el caso de los docentes la lección diaria que es preciso explicar y corregir los ejercicios todos los días). También en el caso de los profesores de Lengua: Los dictados, exposiciones orales y comentarios de texto...

En cuanto al cuerpo, podemos estar sentados o bien pasearnos por el aula interrogando a nuestro alumnado para evitar que este se distraiga o use el móvil continuamente. La postura puede ser activa o pasiva.

En cuanto a la voz, es importantísima tanto en el teatro como en el aula. Se debe intentar practicar como en el teatro la respiración diafragmática para expandir la voz y que esta resuene en el aula.

El escenario es siempre el mismo en el aula, salvo cuando vamos a la biblioteca, al aula de informática, salón de actos o si vamos de excursión el espacio puede variar notablemente.

En cuanto al tiempo, estamos siempre en el siglo XXI, mientras que en el teatro siempre nos podemos trasladar a otras épocas. Con la lectura variada de libros es verdad que también nos podemos trasladar a otros siglos y lugares.

El vestuario es actual y cómodo en el aula. En cambio, en el teatro tanto el escenario como la vestimenta pueden cambiar muchísimo.

En el teatro hay música e iluminación especial. En el aula no siempre.

El teatro informa y entretiene, es catártico. Es también salud y bienestar...

La literatura que enseñamos en el aula proporciona beneficios increíbles para la vida futura de nuestros educandos. Les proporciona herramientas fundamentales para su desarrollo personal, corporal y mental. Les capacita para una vida mejor. El teatro les hace soñar, desarrolla sus capacidades cognitivas y emocionales. Parafraseando a **Vargas Llosa**: “la literatura como el teatro les hace vivir cientos de vidas en una, haciendo posible lo imposible ...”

15 de noviembre de 2022